



Navarro; sin que estos se enteraran del contenido de las circulares, acordando guardarlas hasta consultar a los demás compañeros de la Directiva.

En la mañana del día 15 de Agosto, encontrándose nuestros compañeros en el taller, llegó una señora a notificar al Presidente que dos agentes de policía acompañados de una pareja de la Guardia civil habían detenido a su esposa a pesar de encontrarse enferma, por hacer solo cuatro días que había dado a luz, y que en aquel momento estaban realizando en la habitación un minucioso registro.

Nuestro compañero dejó el trabajo y marchó a su domicilio, llegando a éste en el momento que terminaban el registro de su domicilio.

De nada sirvieron las protestas de nuestro compañero por la prisión de su esposa, ni las súplicas de las vecinas, ni el llanto de los cuatro niños que veían a sus padres presos: el Sr. Madrona contestaba a todos que tenía que cumplir la orden del ministro.

Una de las vecinas le dijo:

—Y estos niños ¿qué va a ser de ellos?; contestando el Sr. Madrona: ¡No faltará una vecina caritativa que los recoja!

Y el Sr. Madrona, con la misma severidad que el capitán de un buque negrero, ordenaba cargar el *ébano negro* en las costas de Africa ordenó a sus subalternos marchar hacia la prevención municipal con el botín cogido y el matrimonio prisionero.

Ya en la prevención el Sr. Madrona, acompañado de su jefe el señor Villamides, interrogaron a nuestro compañero, exigiéndole la entrega de las circulares recibidas.

Nuestro compañero negó que hubiera recibido tales circulares, ni él ni su esposa, rogándole al Sr. Villamides pusiera en libertad a su esposa en atención al estado delicado en que se hallaba.

El Sr. Villamides le contestó, que le era imposible el concederle la libertad que pedía para su esposa por estar detenida como él por orden del ministro de la Gobernación y que no fuera tonto negando no haber recibido las circulares, porque ellos sabían que las había recibido y para demostrárselo le dijo lo siguiente te:

Mire Vd. Sr. Vaca, Vd. ha recibido una carta a nombre de su esposa Isabel Escalante y dentro un sobre a nombre de Juan Vaca, conteniendo cuatro circulares, más un papel rojo en el que dice: «contesta señas convenidas».

Al ver nuestro compañero que el

Jefe de policía decía verdaderamente el contenido de la carta, comprendió que era inútil el negar, declarando donde estaban las circulares, que era en poder del Tesorero y Secretario 1.º, ordenando el señor Villamides al Sr. Madrona, fuera a prender a nuestros compañeros Antonio Montes, Juan Freire y Julio Navarro.

(Continuará).

## Algo más de nuestro gremio

Queremos seguir hablando del por qué oímos decir por determinados individuos, en ocasiones, que la Sociedad no reporta beneficio para sujetarse a lo que impone todo deber colectivo, y que cobrando, lo que mediante tiene acordado la Sociedad con los patronos, «para qué la Sociedad y los deberes a ésta.»

Esto, claro está que es frase que emplean individuos, y no compañeros, que se amoldan a que *amos* y gobiernos les halaguen cuando les tienen a éstos cuenta; de individuos que no intentan de sostener la solidaridad de los obreros, sino que se acomodan a buscar la caridad como principal base de un régimen social que, por inmoral y malo, malísimo, tiene que desaparecer, a pesar de esos individuos que asienten a él, pero que merodean en las sociedades.

Sin embargo de este modo de pensar; empero que estos individuos son convencionalistas del régimen en que nos desenvolvemos; no obstante de mortificar y molestar a cuantos son consecuentes con sus deberes de sociarios y de ciudadanía; en suma, siendo estos individuos unas rémoras a toda obra económica y de cultura; cuando no son necesitados por los patronos en los trabajos y de gobiernos a los fines particulares de éstos, piden, aclaman, hasta chillan que la Sociedad les preste apoyo; que ésta les busque acomodo a sus necesidades; que ella, en fin, sea la «madre» que influya con autoridades y capitalistas para aliviar la situación económica de

los que toman con miras egoístas la organización de los obreros conscientes.

Al escribir de este modo sin halagos de ninguna especie para nuestra clase, lo hacemos, porque dentro de la campaña de crítico que dirigimos a los que se toman por aludidos, éstos no podrán negar que debido a la Asociación, en las ocasiones de crisis de trabajo, ella puede sacar un *algo* que les puede salvar en las necesidades del día, lo que por grupitos o solos no resolverían.

Esto podemos decir hoy, como en otras ocasiones. Por ser asociados se debe el haber sido repartido por talleres y en obras del Municipio lo que individualmente no se hubiera adquirido; pues todos sabemos cómo se nos trata como obrero sumiso o aislado, al igual que se trata, por políticos profesionales, a todo otro gremio industrial o mercantil que no está asociado.

Más podríamos decir; pero quede para otra vez el *material* que hay.

A. RENATO.

Puerto.

## DE MI PARA TI.

—Me parece, Feliciano, que lo mejor que hacemos los obreros era no votar en estas elecciones para concejales; ¿tú qué dices?

—Mira, Fidel, los ayuntamientos se han convertido hace tiempo en cuadrillas vandálicas que les importa un bledo que cada cual ande por donde pueda o quiera, siempre que éste se deje desplumar; los pueblos están en el más lamentable abandono, no se oye más voz que la del cacique, cada cual roba por donde puede, sin que haya quien ponga coto en nada; la subida de los artículos es exorbitante; las adulteraciones abundan por todas partes, y quien sufre las consecuencias somos nosotros que no nos recuerdan nada más que en el momento de la elección; ¡qué amable están los candidatos cuando quieren el voto! Mas, después, si te vi no me acuerdo.

—A propósito de candidatos: ¿sabes quién se pone ahora?

—No me he enterado.

—Pues se pone Fernandón, Manolón y Frasuquillón y...

—¡Pero eso es absurdo, es horripilante! ¿Qué entienden esos energúmenos de Ley Municipal?

—¡Que no entienden! Un burro cargado de dineros entiende de todo y con pocos libros que le echen encima resulta que es abogado, con que ya ves...

—Lo que yo veo es que aquí se aviene la copla de:

No sé leer ni escribir  
hablo poco, y eso mal  
ando casi en cuatro pies  
y he salido concejal.

—Eso viene como pedrada en ojo de boticario, pero como es tan bonito decir «yo soy concejal», aquí tienes la madre del borrego, aunque éstos no estén capacitados para nada, pero en cambio sirven para que los más «listos» los lleven por el ronzal por donde quieran ellos.

—Si los contribuyentes de los pueblos fueran responsables a los desfalcos que salen en los ayuntamientos, entonces verías cómo los hombres irían a ellos serían rectos y de administración, pero como todo es hoy un comercio ¡así está todo!

—Que siempre paga el que no tiene culpa de nada, Juan Pueblo.

—Por eso, el que quiera peces... Que se rasque los bolsillos.

—Lo mejor de todo es dejarlos a ellos que se saquen unos a otros de todos modos... El caso es que nos roban el voto.

—¿Y cómo es eso?

—Eso es que de los muchos judas que hay aspirando a un destino y sirviendo de autómatas para todos, votan en nuestro nombre por aquel candidato que es adicto a ellos, aunque este sea «El perro del valle»; el caso es pillar el destino.

—Esto es de mí para tí, pero de todos modos el mal no podemos quitárnoslo de encima por ese procedimiento, la ley del sufragio está vulnerada más que todas, porque llevan el interés de enriquecerse a costa de otros

pero yo no voto a ninguno, Fernandón, porque no quiero.

—Pues yo no voto tampoco a quien luego nos da el pago del capacho.

—Déjalos que ellos se enterrarán entre sus inmundicias.

JUAN MARTIN GOZÁLEZ.

Ecija, Noviembre 1917.

## El pueblo y el fraile.

Hemos buscado en libros viejos y colecciones y ofrecemos hoy una sarta de apotegmas que condensan el juicio, criterio y filosofía popular referente a los frailes en una época y tiempos en que eran amos y señores en ciudades y aldeas, y en el cual todo el mundo les hacía el homenaje, arrojando su encono y despecho por la boca de los atorismos que corrían entre todos, cuyo autor es imposible hallar, y, por ende, quedaba la responsabilidad impune, y el pueblo se desquitaba de las fechorías frailunas, contribuyendo a su des crédito por todas partes.

Veamos como la expresaban así en algunos de sus refranes.

A clérigo hecho de traile no le fies tu comadre.

Al fraile, como te faz faile.

A fraile hueco, sogá nueva y almen-dro seco.

Al fraile mesurado mirale de lejos y háblale de lado.

De fraile rebozado, de judío acerado y de hambriento soldado, guárdeme Dios.

El clérigo y el fraile al que han mester llaman compadre.

El fraile que pide pan, carne toma si le dan.

El diablo hartó de carne se metió a fraile.

En mujeres, ciegos y frailes los mosquitos son elefantes.

Frailes de la Merced, pocos son, más hácenlo bien.

Fraile de noche, hidalgo de día, villano en cuadrilla.

Fraile que su regla guarda, toma de todos y no da de nada.

Fraile cuco, lámpara de saúco.

Fraile que fué soldado sale más acertado.

Fraile cucarro deja la misa y váse al jarro.

Fraile franciscano, el papo abierto y el saco cerrado.

Fraile que da un huevo, desmerece. Haz lo que dice el fraile y no lo que hace.

Monja para hablar y fraile para negociar jamás se vió tal par, ni fraile en bodas ni perro entre las ollas.

Ni fies mujer al fraile ni barajes con alcalde.

Ni buen fraile por amigo, ni malo por enemigo.

A los frailes y al cochino, no hay que enseñarles más que una vez el camino.

De aire colado y fraile colorado, guárdenos Dios.

De un carro de costado, de aire colado y de fraile por todos lados, guárdenos Dios.

Fraile gordo y casado delgado, cumplen bien con su estado.

Si ves a un fraile de la Merced, arrímate a la pared.

Lo que no puede nadie, lo puede un fraile; lo que no puede un fraile lo pueden dos; lo que pueden dos, no lo puede Dios.

Lo que resiste un fraile no lo sabe nadie.

¡Entre la gracia de Dios! Y salía un fraile y entraban dos.

De fraile y fraile Dios nos guarde.

A la lumbre y al fraile no hay que urgarle.

Dos cosas no se pueden secar, los frailes y la mar.

Quien habla mal de Erasmo, es fraile o es asno.

Más vale vuelta de llave, que conciencia de fraile.

De regalos de monja, fuego de estopas y amistad de fraile, no se fie nadie.

Ni fies ni confies, ni pases por la plaza, ni metas frailes en tu casa.

Piensa el fraile que todos son de su aire.

Frailes cobrados alerta los colmados. Mujer devota, abad balletero y fraile cortés, reniego de todos tres.

Guárdate de frailes, de infiernos y de cuernos.

Amigo de pleitos, poco dinero; amigo de médicos, poca salud; amigo de frailes, poca honra.

Frailes, vivir con ellos, comer con ellos, andar con ellos, y luego vendellos, que así hacen ellos.

Ni fraile por amigo, ni clérigo por vecino.

Judía por la mercadería y fraile por la hipocresía.

Al fraile no le hagas cama, ni le des tu mujer por ama.

Al monje, rápalo de alonje.

Existen muchos más diseminados en antiguos impresos, cuya investigación y copia resultaría tan laboriosa como difícil. Con lo dicho se ve bien claro las pocas simpatías que entre el pueblo han tenido siempre los frailes, con cuya desaparición y exterminación soñaron algún día el liberalismo y las revoluciones.

Si levantaran la cabeza nuestros antepasados, se quedarían atónitos al ver que su número y sus conventos se han centuplicado.

Erny Gerundio.

## Una carta del Comité de Huelga

«Agrupación Socialista del Puerto de Santa María.

Queridos compañeros: Como no puede ser por menos, la solución favorable a nuestros comunes deseos vendrá pronto.

No hay que desconfiar nunca del pueblo, ni de que éste responda, cuando se le entrega todo lo que se tiene.

Agradecemos vuestro telegrama.

Y os pedimos que ahora seáis más celosos propagandistas que nunca.

Vuestros compañeros,  
*Andrés Saborit, Daniel Anguiano, Francisco L. Caballero, Julián Bes-teiro.*

Penal de Cartagena, 3-11-917.

\* \* \*

Los firmantes de la precedente carta, que nos estimulan a seguir en la organización o a ser celosos de ésta, son los que por mandato de los organismos que llevan al proletariado asociado a las aspiraciones de un orden de cosas mejor, tanto en lo económico como en la cultura, han caído en penas de reclusión perpetua por unos gobernantes tan repulsivos y tan malditos como los que actuaban en 1909.

Aquéllos, como estos que han salido del Poder, y pertenecientes todos a una misma familia política, son los verdaderos verdugos de los obreros organizados, aunque quieran tener por Jordán sus leyes sociales, que no se cumplen, y las han promulgado, más que para beneficiar al obrero, para crear puestos burocráticos donde colocar a cuantos adaptados viven del régimen social presente.

La sangría dada a los obreros en la pasada huelga pacífica, que comenzó por los ferroviarios del Norte, con motivo de unas reclamaciones que hacían un año no se cumplían, ni por parte de la Empresa, ni por los gobernantes que tenían la obligación moral de que se cumplieran, es un despertar más para todos los obreros de que, si no hay fuerza en la unión de los trabajadores, haciendo porque todos los oficios estén asociados, tendremos que soportar cada vez más un régimen económico malo, imposible de resistir, y antes que esto, en donde todos los que trabajan sufren las angustias de las necesidades del hogar, preferible es morir a seguir la vida de miseria en que tienen colocado a los obreros.

En la mano de nosotros está en que esto concluya, siendo verdade-

ros conscientes de la organización y porque la juventud que sale de nuestro seno no sea instrumento de los enemigos de la clase obrera, como viene siendo cada vez que ésta hace reclamaciones en justicia.

X.  
Puerto.

## A defenderse tocan

Obreros de todos los matices, lo mismo los del campo que los del taller, a defenderse tocan, que si piensan esos ratas asquerosos de alcantarilla, llamados caciques y burgueses, que estamos muertos los obreros, que no piensen en ello, que nos sobra energía y razón para todo, que no decaen nuestros ánimos, ni cuando ellos con sus canalladas y sus arbitrariedades, formularon persecuciones injustas contra hombres inconscientes, metiéndolos en inmundos calabozos para saciar su sed de venganza, que tengan en cuenta que todas las trampas se pagan en el correr de los tiempos y al pagar será el llorar.

Algunos burgueses al leer esto, estoy seguro que soltarán una carcajada, pero esa carcajada, es la tritura de su conciencia que le dice: «prevente que vas a expiar tus muchas culpas, la hora está mareada en el reloj del tiempo», mientras que esa hora llega todos los amantes de la ilustración moderna, todos los afligidos del gran patrimonio universal, todos los desheredados de la fortuna, todos en fin, los que pretendemos implantar una nueva era de paz y de libertad, y que estamos perseguidos por esa trailla de lobos carnívoros que nos corren y nos atropellan, debemos de defendernos como valerosos gladiadores, no haciendo otra cosa que responder a los insultos y a los atropellos que nos dirigen, con la razón y la verdad, que son nuestras armas de defensa.

¿Que Maura y los suyos fusilaron a Francisco Ferrer Guardia y ametralló y encarceló a miles de nuestros hermanos?

No importa, tengamos memoria y no olvidemos sus valerosas hazañas, ellos por sí solos caerán de sus pedestales, para quedar sepultados entre sus inmundicias.

¿Que Dato, acobardado por sus muchas torpezas ametralló y encarceló a hombres honrados y sin causas justificadas?

No olvidemos estos hechos, que de ellos se desprende la inercia y la gindama que tienen estos gobernantes de ocasión que des gobiernan a esta desdichada España, se buscan el desprestigio por sí solos; ¿pruebas? las recientes protestas del pueblo de Madrid contra Maura, ahí se ve bien y claramente el prestigio que tienen en la opinión pública esos hombres funestos.

Mientras tanto luchemos con más bríos que nunca por reivindicar nuestros derechos.

¡A defenderse tocan!

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ.

Ecija 14 Noviembre 1917.

## Nueva Directiva

La Sociedad de Toneleros de Huelva ha nombrado su nueva Junta Directiva, recayendo los cargos en los compañeros que a continuación se expresan:

Presidente.—Manuel Romero Sánchez.

Secretario.—Manuel Moreno Becerra.

Tesorero—Alberto Beltrán Vilegas.

Vocales.—1.º, Tomás Gómez Díaz. 2.º, Juan Bautista García.

Contador.—José Salcedo García.

## A los viciosos

A vosotros, obreros crapulosos van dirigidas estas líneas. Yo, que soy explotada en el campo, sé prácticamente los martirios y sufrimientos que se pasan en el trabajo para ganar un mediano sueldo, con el que no hay ni para medio costearse lo más preciso a la vida y ¡ay! de nosotros, cuando nos falta el trabajo ni aun mal comer podemos.

Todo esto y mucho más lo sabéis vosotros; y en cambio, cuando venís al pueblo, lejos de ocuparse de vuestra situación de esclavo, para mejorar la vida, perdéis el tiempo y los céntimos que tenéis del trabajo, en el juego de dominó y naipes; al mismo tiempo que os «regalais» con el alcohol, que tanto destruye el organismo, y más el vuestro, tan desgastado con el excesivo trabajo que os dan los explotadores burgueses.

Muchas veces os oigo decir cosas de vuestra situación dolorosa, pero no veo que hagais algo en vuestro provecho: todo lo contrario, vosotros peor que los tiranos.

¡Trabajadores: Vuestra esclavitud sólo tiene que ser destruida por vosotros, y eso tiene que ser con la regeneración de todos vuestros actos.

EMILIA JIMÉNEZ.